

TEOLOGICA

TEOLOGICA

TEOLOGICA REVISTA

TEOLOGICA REVISTA

FEB 04 1994

CONCORDIA SEMINARY LIBRARY
V. 38
#146
FT. WAYNE, IND.

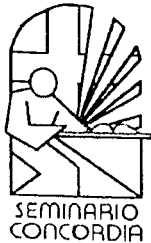
TEOLOGICA REVISTA

TEOLOGICA REVISTA

TEOLOGICA REVISTA

TEOLOGICA REVISTA

TEOLOGICA REVISTA



Revista Teológica

Publicación Trimestral del
SEMINARIO CONCORDIA
Escuela Superior de Teología de la
IGLESIA EVANGÉLICA LUTERANA ARGENTINA

SEMINARIO CONCORDIA
Casilla de Correo N° 5 - (1655) JOSÉ LEÓN SUÁREZ
Prov. Buenos Aires, Argentina

Año 38 - N° 146

Octubre-Noviembre-Diciembre de 1993.



INDICE

Editorial:

"EL PRIVILEGIO DE ANUNCIAR
EL MENSAJE."

Edgar Kroeger..... pág. 1

LA SANTA CENA Y LA MISIÓN
DE LA IGLESIA.

Jorge Groh..... pág. 3

PALABRAS DE UN EXPERTO.

Erico Sexauer, trad. pág. 9

CAPELLANÍA ESCOLAR.

Víctor Schlenker, trad. y adapt..... pág. 19

LOS MANDAMIENTOS DE DIOS
SIGUEN EN VIGENCIA.

Erico Sexauer, trad..... pág. 22

BOSQUEJOS PARA SERMONES.

Antonio Schimpf..... pág. 24

BOSQUEJOS

Para sermones

Prof. Antonio Schimpf



Mateo 22: 1-14 "NO NOS PERDAMOS LA FIESTA"

INTRODUCCIÓN.

A la mayoría nos gustan las fiestas. A veces solemos perdernos alguna. Usamos pretextos para no ir. Luego cuando nos cuentan, lamentamos no haber ido. La parábola nos habla de una fiesta. Muchos se la pierden a pesar de estar invitados.

Para una fiesta hace falta un motivo y un organizador. ¿Nuestros motivos?: un aniversario, un casamiento, alguien gana la lotería (y descubre que tenía muchos amigos...).

Fiestas en la Biblia: moneda perdida, oveja perdida, hijo perdido. Su tema es el reencuentro, volver a unir lo que nunca se debió haber separado.

Esta fiesta: es muy importante. Organizada por un rey. Se casa su hijo. Se tira la casa por la ventana. No se ahorra en gastos.. Veamos lo que sucede.

I. LA FIESTA (v. 1).

1. **El rey:** Dios, rey del universo, creo todo de la nada y a la perfección.

2. **El festejo:** La del reino es una fiesta de victoria. Es el gran reencuentro. El fin de todo lo malo: el pecado, el dolor, la muerte. Es el reencuentro del Creador con su creaturas. Comienzo de la paz, y la armonía definitivas.

3. **El protagonista:** es el Hijo. Gracias a él, la fiesta es posible. Jesucristo dejó su palacio. Trabajó duro. Sufrió lo peor. Venció. ¡Qué motivo! No es para perdersela.

4. **El momento:** Cuando llegue el fin. Cuando el último invitado entre. Pero...¿nada antes? ¿esperanza solamente? ¿esperar a que todo termine? No.

El reino de Dios ya es realidad. Nosotros estamos invitados a entrar. Es una realidad concreta cada vez que los cristianos nos reunimos. Es un encuentro anticipado, cada domingo. Somos alimentados con la palabra y la santa cena, una comida de amor. Podemos espiar el futuro como a través de una cortina y regocijamos en lo que vendrá.

La fiesta ya es realidad...pero muchos se la pierden. No por carecer de invitación sino por simples excusas.

II. LOS QUE SE LA PIERDEN (v.v. 3-6).

1. **Israel:** La parábola ilustra lo que sucedió con Israel. Dios insistió con este pueblo. Rechazaron. Mataron a sus mensajeros. ¿Qué hizo Dios? Israel quedó a un costado del camino en la historia de la salvación. Jerusalén fue trágicamente destruida. Creyeron poder arruinar la fiesta...fue la ruina de ellos. La paciencia de Dios tiene un límite.

2. Ejemplos de la Biblia:

a. **Hermano del hijo pródigo:** Afuera con cara de vinagre. "No voy a entrar donde está el sinvergüenza de mi hermano" Pero había un gran motivo y la fiesta siguió...

b. **Fariseos:** "si entra este publicano o esta prostituta, yo no quiero saber nada..." La fiesta continuó...

c. **La gente hoy:** Resentidos, hipócritas... *"No voy si va fulano... que sufran, pero no les daré el gusto"*. ¿La fiesta se suspende? No, la fiesta continúa...

III. DIOS NO LA SUSPENDE (v.v. 8-10).

1. **Lo que hizo y hace Dios:** El evangelio fue a los gentiles. Los judíos eran primeros en la lista de invitados. Si no voy yo, otro ocupará mi lugar. No habrá lugares vacíos y gente llorando alrededor. Nadie es indispensable. Hoy es tiempo. No usemos excusas vanas.

IV. VESTIRNOS DE FIESTA (v.v. 11-13).

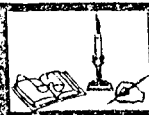
No sólo hay un tiempo apropiado para entrar...hay también una manera apropiada.

1. **Algunos tienen que salir:** Aquel era uno de los invitados. Podía argumentar: *"es lo mejor que tengo"*. El rey habría dicho: *"Habla más de tí que de mí"*. En la antigüedad se le proveía de ropa especial a los que entraban a la presencia del rey.

2. **La ropa:** Simboliza la justicia en el reino de Dios. Tapa lo malo: el pecado. No sólo eso: reviste de lo bueno: amor, piedad, misericordia. Este es un rey santo. Ante él, nuestra justicia no es más que trapos de inmundicia. Dios nos acepta como somos pero no nos deja como somos. ¿Nuestra ropa, de quién habla? No nos perdamos la fiesta por el capricho de imponer nuestra ropa.

CONCLUSIÓN.

No nos perdamos esta fiesta. Es una realidad que podemos disfrutar por anticipado cada domingo, cada día: el reencuentro con Dios y nuestros hermanos en Cristo. Como siervos de Dios invitemos a otros a entrar mientras sea tiempo. Celebremos con gozo por lo que ya tenemos. Esperemos con fe lo que habrá de venir.



REVISTA "IMITADORES EJEMPLARES"

Predicado en la Conferencia Pastoral Buenos Aires-La Pampa, en setiembre de 1993.

INTRODUCCIÓN.

Algo que admiramos es la capacidad de imitar. Gente que posee el don de imitar a un periodista, un político, un artista. Cuesta diferenciar el original de la copia. Pero es sólo un juego, sin compromiso entre imitador e imitado.

Hay gente difícil de imitar: no tienen nada que sobresalga, son demasiado "normales". Otros son demasiado especiales. A otros es fácil imitarlos. Otros, mejor no imitarlos...

Finalmente, hay quienes son dignos de ser imitados. Imitar a éstos no es un juego. No se trata de copiarles un gesto. Es usarlos como modelo de vida, testimonio, integridad.

Nosotros no imitaríamos a cualquiera, "*¿quién crees que eres para que te imite?*", diríamos. Sin embargo, nos pasamos la vida imitando. Mucho de lo que somos y hacemos es copia de otro. Y otros nos copian a nosotros. La vida es un juego de espejos.

I. EL APÓSTOL.

"*Sean imitadores míos*". A primera vista parece vanidad. ¿Quién se cree éste?

1. **Su presente:** Digno de ser imitado. Antes de su conversión habría dicho "imitenme" por vanidad farisaica. Ahora tiene buenas razones. Es digno de ser imitado.
2. **Su pasado:** Pablo sabía que lo que alguna vez ostentaba con orgullo ahora era basura. Lo que quería imponer a otros como modelo, ahora era inservible.

3. **El cambio:** Pablo es hecho consciente de que era recipiente de la gracia de Dios. La gracia lo había transformado. 1 Tim. 1:12 y siguientes. *“Dios tuvo misericordia de mí...”* No tiene vergüenza de mostrar lo que era...pero la gracia lo había transformado. Jesús es ahora su modelo y él el modelo para otros.

4. **La realidad:** No por eso oculta sus grandes luchas interiores. No es un hipócrita. *“Miserable de mí, ¿quién me libraré de este cuerpo de muerte?”*. *“No hago el bien que quiero...el mal que no quiero, eso hago...”*

5. **Sus convicciones:** Comparte las más profundas: *“Yo sé en quién he creído.”* *“He peleado la buena batalla...me está reservada la corona de justicia...”* Es un imitador ejemplar.

II. EL APÓSTOL Y CRISTO.

¿Por qué el apóstol no dice directamente “imiten a Cristo”? ¿Por qué no ahorra intermediarios?

1. **Evitar excusas:** Ej.: *“Cristo es demasiado elevado...no voy a perder el tiempo...es demasiado lejano, demasiado difícil...”* Si alguien como Pablo pudo, también nosotros podemos.

2. **Ejemplo de carne y hueso:** Como Cristo, no buscaba su propio bien, sino el de otros. Como Cristo, procuraba la salvación de todos. Evitaba ser tropiezo. Si él que había sido esclavo de tantas pasiones podía, también nosotros podemos.

III. NOSOTROS Y EL APÓSTOL.

1. Pablo era imitador digno de ser imitado. ¿Lo somos nosotros?

2. Los que tenemos un ministerio especial: ¿podemos decir “ímitenme”? ¿Somos conscientes de que con nuestro ejemplo podemos conducir a personas a las puertas del cielo. o del infierno?

3. Si aceptamos el llamado de Dios, aceptamos el desafío de ser ejemplo para otros. Hemos sacrificado la intimidad, el límite entre lo privado y lo público.

IV. NOSOTROS Y CRISTO.

Pablo sabía lo que implicaba seguir a Jesús. ¿Lo sabemos?

1. Aceptarlo como **Señor y Salvador**. No sólo copiar algunas virtudes.

2. No conformarnos con la **apariencia** exterior. Los "dobles" sólo se parecen por fuera. Es necesario que confiemos en el poder de la gracia, la que transforma desde adentro. Muchas veces las hilachas del viejo hombre todavía recubren al nuevo hombre. Arrepentimiento diario.

3. Realizar un **ministerio de amor** por los perdidos. Jesús dejó las glorias del cielo para ser como uno de nosotros. Es necesario ponerse el overol de siervos.

CONCLUSIÓN.

Vivimos una época en la que escasean los modelos. Pastores y no pastores estamos llamados a ser modelos: padres a hijos, esposo a esposa, joven creyente a no creyente. No sólo se logra con la fe que confesamos: se da por el amor que vivimos, amor mostrado en obras. Sólo el Dios manifestado en Cristo puede generar creyentes capaces de amar y perdonar. Por la gracia de Dios llegamos a ser modelos dignos de ser imitados.

Antonio Schimpf, B. S. en Teología, se desempeña como profesor del área de Antiguo Testamento en el Seminario Concordia

TEOLOGICA

TEOLOGICA

REVISTA

REVISTA

TEOLOGICA

TEOLOGICA

REVISTA

REVISTA

TEOLOGICA

TEOLOGICA

REVISTA

REVISTA

TEOLOGICA

TEOLOGICA